

Sin embargo, en Estados Unidos el crecimiento se verá afectado hacia fines de 2013 y posteriormente si no se reemplazan los recortes automáticos del gasto fiscal (el llamado "secuestro del gasto") antes de que comience el próximo ejercicio fiscal (en octubre) por medidas que difieran el ajuste fiscal.

Un crecimiento menor en Estados Unidos tendría un impacto negativo en la región, particularmente en México y América Central, que son los más vinculados a Estados Unidos a través del comercio y las remesas.

En el informe se reitera el mensaje formulado en la edición anterior de que los países de América Latina deberían aprovechar las favorables condiciones económicas actuales para construir una base sólida que permita un crecimiento sostenido en el futuro. Las prioridades de política económica incluyen afianzar los márgenes de maniobra fiscal, mejorar los marcos de política y avanzar en reformas estructurales para aumentar la productividad y el crecimiento potencial.

Se proyecta que en 2013 el crecimiento de las economías financieramente integradas se ubique en alrededor de 41/4%. Según el FMI, las prioridades de política económica para estos países consisten en fortalecer las finanzas públicas y proteger la estabilidad del sector financiero. Una mayor solidez de los balances públicos contribuiría a aliviar la presión sobre la capacidad interna y a mitigar el aumento de los déficits en cuenta corriente.

Se prevé que el crecimiento en otros países exportadores de materias primas alcance el 4,6% en 2013, frente al 3,3% registrado en 2012. Sin embargo, se proyecta que el crecimiento se moderará en el caso de los grandes países exportadores de energía (Bolivia, Ecuador y Venezuela). Según el FMI, estos países se beneficiarían con el ahorro de una proporción mucho mayor de los ingresos derivados de las materias primas.

Para 2013 se proyecta que en América Central el crecimiento se mantendrá, en promedio, cercano a su nivel potencial. De cara al futuro, según el informe, sería necesario aplicar gradualmente una política fiscal más restrictiva para reducir los desequilibrios fiscales y externos y asegurar la sostenibilidad de la deuda.

En gran parte de la región del Caribe el crecimiento sigue estando limitado por los altos niveles de deuda y por la baja competitividad. Se proyecta que estas economías registrarán una expansión de alrededor de 1¼% en 2013, a medida que se fortalezca gradualmente la demanda externa. Los desafíos clave para estas economías continúan siendo prácticamente los mismos: reducir los altos niveles de deuda pública, contener los desequilibrios externos y mitigar las vulnerabilidades en el sector financiero.

En esta edición de mayo de 2013 de Perspectivas económicas: Las Américas se presentan tres capítulos analíticos sobre los desafíos de mantener el crecimiento y fortalecer los balances. Concretamente, en estos capítulos se examinan el potencial de crecimiento de la región, el

impacto que tienen los cambios de las condiciones externas en la dinámica de deuda pública y de deuda externa, y el uso de los ingresos extraordinarios derivados del reciente auge de los términos de intercambio.

Fuente: FMI